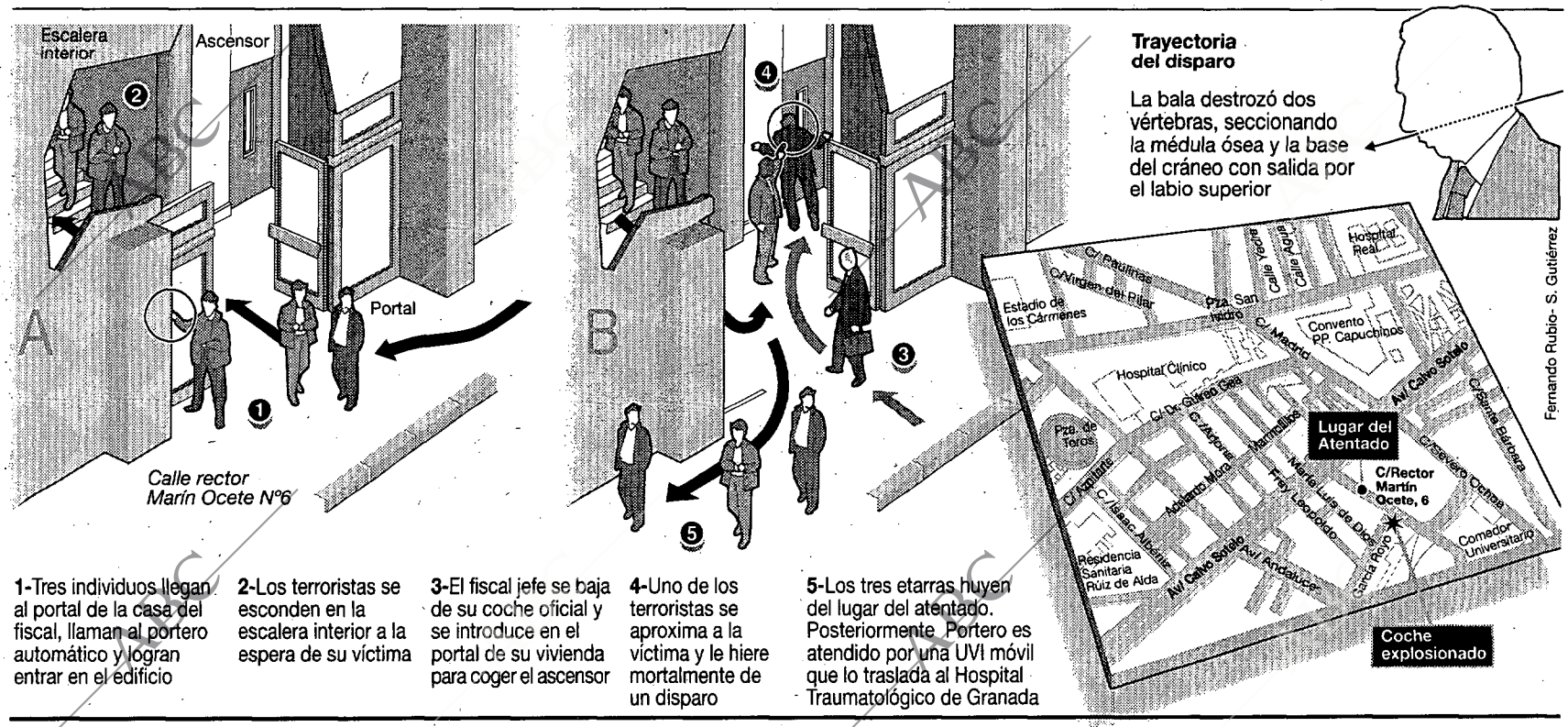
ETA asesina a Luis Portero en Granada tras fallar otro intento contra un militar en Sevilla

El fiscal del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía recibió un disparo a las puertas de su domicilio



1-Tres individuos llegan al portal de la casa del fiscal, llaman al portero automático y logran entrar en el edificio

2-Los terroristas se esconden en la escalera interior a la espera de su víctima

3-El fiscal jefe se baja de su coche oficial y se introduce en el portal de su vivienda para coger el ascensor

4-Uno de los terroristas se aproxima a la víctima y le hiere mortalmente de un disparo

5-Los tres etarras huyen del lugar del atentado. Posteriormente Portero es atendido por una UVI móvil que lo traslada al Hospital Traumatológico de Granada

GRANADA. **A. Calleja/I. Martínez**

La banda terrorista ETA asesinó ayer de un disparo en la nuca al fiscal jefe del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA), Luis Portero, de 59 años de edad, cuando regresaba a su domicilio situado en el número 6 de la calle Rector Marín Ocete de Granada.

A las 2:15 horas de ayer tres pistoleros le aguardaban en el interior del edificio disparándole en la nuca cuando se disponía a coger el ascensor. Horas después explosionaba a escasos metros del domicilio de la víctima el coche que supuestamente utilizaron los terroristas para cometer su fechoría. No hubo daños personales en esta explosión, que según la Policía, fue una maniobra de los asesinos para facilitar su huida.

Según apuntaron algunos vecinos del inmueble, en el que también reside un concejal del PP, un individuo que se identificó como miembro de la Asociación Española del Cáncer, llamó minutos antes de la llegada del fiscal jefe a uno de los vecinos para que le abriera la puerta al objeto de echar folletos informativos a los buzones. Poco después llegaba Luis Portero que se bajaba del coche oficial que a diario le acompañaba a su domicilio aunque en el momento del atentado no llevaba escolta.

Al parecer, el fiscal jefe del TSJA contaba desde el verano con guardaespaldas para ir a su despacho de Plaza Nueva, aunque al término de su jornada prescindía de la seguridad y regresaba su domicilio acompañado únicamente de su chófer.

Un joven de unos 20 años de edad presenció en el momento del atentado cómo tres individuos, vestidos con ropas oscuras, uno de ellos con perilla, huían a pie de forma tranquila. En el interior del edificio yacía junto a la puerta del ascensor el fiscal jefe, en medio de un gran charco de sangre.

La unidad móvil del servicio de emergencias sanitarias del 061 trasladó aún con vida al Hospital de Traumatología al fiscal que presentaba heridas irreversibles en la cabeza al haber recibido un tiro en la nuca que tambiénle destrozó el rostro. El esfuerzo del personal médico del 061 y de un vecino, médico, permitió salvarle de momento la vida tras sufrir una parada cardiorrespiratoria.

Aunque en principio se informó de que habían aparecido varios casquillos de bala en el lugar del atentado, los médicos tan sólo apreciaron «un orificio de entrada en el cuello con salida por el labio superior por lo que las lesiones irreversibles desde cualquier punto de vista clínico».

Los propios médicos admitieron la imposibilidad de intervenir quirúrjicamente a la víctima que se encontraba clínicamente muerta, con ventilación asistida. Tan sólo quedaba esperar a que su corazón dejara de latir definitivamente, hecho que se produjo sobre las siete de la tarde.

A esa hora, el personal médico determinó su fallecimiento formalmente tras el fracaso de los intentos de reanimación: «Se ha realizado un estudio neurofisiológico y se ha establecido su muerte cerebral.» La familia por propia iniciativa decidió donar los órganos.

Durante toda la tarde, fueron llegando al hospital las principales autoridades de la ciudad, de la Junta de Andalucía, incluído el presidente del Ejecutivo, Manuel Chaves y el del Parlamento, Javier Torres Vela,y la totalidad de los jueces y fiscales de Granada, encabezados por el presidente de CGPJ, Javier Delgado. El propio alcalde de la ciudad, José Moratalla, en su calidad de neurocirujano, se interesaba por las lesiones de su amigo y, a la salida de la UCI, declaraba muy afectado que «a Luis lo han cazado en el portal de su casa». Moratalla llamaba a los vecinos a desafiar a los asesinos acudiendo a la concentración pacífica que se ha convocado para hoy, martes a las 20 horas.

ETA tiene infraestructura itinerante en Andalucía, según Mayor Oreja

GRANADA. **A. C./I. M.**

El ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, reconoció ayer en Granada que la banda terrorista cuenta con una infraestructura con «capacidad itinerante» en Andalucía aunque descartó que exista un comando estable en Sevilla. Según los datos que maneja Interior, el asesinato ayer del fiscal jefe del TSJA, Luis Portero, es obra del mismo comando que en los últimos días ha intentado actuar en Sevilla.

Mayor Oreja, que se trasladó ayer a Granada en compañía del ministro de Justicia, Ángel Acebes, y el fiscal jefe del Estado, Jesús Cardenal, manisfestó tras dar el pésame a la familia y a los compañeros de judicatura, que «es evidente que existe cierta infraestructura con capacidad itinerante en Andalucía» aunque no quiso adelantar el curso de las investigaciones.

El asesinato de Luis Portero prueba, a juicio de Mayor Oreja, que «los terroristas cada día discriminan menos y actúan con mayor crueldad». «Han fracasado con las bombas lapas y han actuado como lo que son, pistoleros», añadió. Sobre el asesinato, señaló que es «una muerte que debemos saber soportar y superar, por eso el Gobierno va a arropar a la familia de fiscales y a la de Portero».